

II. REVISION CRITICA DE LOS CASOS

A continuación se revisarán los casos mediante la confrontación de un análisis crítico, con los textos más reveladores de su fundamento, partiendo obviamente por los Estudios Litúrgicos, pero incluyendo también otros que exponen las obras mismas en forma rigurosa y más explícita.

Es importante recordar que de todos los casos, solamente los de Corral y Puerto Montt han sido expuestos con amplitud por los mismos arquitectos. De los otros casi nada se ha dicho; hay que construirlos por tanto su texto verbal.

La referencia numérica en **negrita** debe encontrarse en el texto *Estudios Litúrgicos*.

1. LAS IGLESIAS METÁLICAS: LEBU, CURANILAHUE, ARAUCO Y FLORIDA.

1.1. Análisis crítico.

Las cuatro iglesias metálicas son características entre las parroquias de la diócesis de Concepción. Su rasgo común esencial está en la forma.

La forma exterior, si se mira con un ojo cotidiano ofrece una imagen curiosa: por su cubierta con apariencia de concha, se ve artotugada; hay quienes ven un jockey cuya visera es el pórtico de acceso. Si la miramos en una perspectiva profunda podríamos decir que su exterior es un revés de la forma; se entiende desprendida de otra, como un molde ¹⁰. Es una imagen que escapa a todo código formal eclesial, salvo para el contexto local.

Por su interior, la forma del espacio da el aspecto de un gran salón, de baja altura, muy ancho. En él, los límites son muy presentes dado que hay una ventana horizontal continua que los recorre como si fuera una corona de luz, cuyo frente está en el pórtico y que separa claramente la cubierta de los muros.

Se produce con esto, durante el día, una luz homogénea que se reparte horizontalmente desde los bordes. La concavidad del cielo tiende a desaparecer en suave luz; el piso en cambio, al igual que las bancas se ilumina al reflejar la luz del contorno.

En esa condición, el presbiterio y altar no son algo tan presente en el espacio, porque la luz, elemento protagónico, no lo señala en forma explícita. Sin embargo, la misma luz hace todo nítido y muy próximo y el estar aquí o allá tiende a ser igual; se tiene siempre una visión de conjunto, hay una presencia de totalidad.

La luz del sol al atardecer, entra rasante por la ventana, creándose entonces una viva luminosidad interior con el brillo de las maderas. Lo que no cambia es la presencia del horizonte de luz que aúna la percepción del espacio y del acontecer.

El grupo de estas iglesias está caracterizado también por la materialidad y la forma de la estructura, determinante básica también de la forma que hemos comentado. En todas se utilizan marcos rígidos triangulados prefabricados en acero, en distintas luces¹¹. Son marcos de tres tipos según su medida: de 10,25 mts, 16,80 mts y 23,36 mts. entre apoyos, que se combinan entre sí, colocándolos convencionalmente sobre un eje de simetría que los cruza. Los más bajos y cortos se colocan hacia los extremos y los más altos y largos, hacia el centro. Es lo que produce la forma artotugada que decíamos al comienzo.

Los elementos de cierre en general se hacen de madera y no son elementos portantes. Se caracterizan formalmente por seguir desarrollos parabólicos, cónicos o cilíndricos. Su rol arquitectónico esencial es regular la luz y conducir o retener a los fieles dentro de la nave.

El planteamiento espacial en todas es similar. Los principios arquitectónicos más importantes desarrollados aquí son:

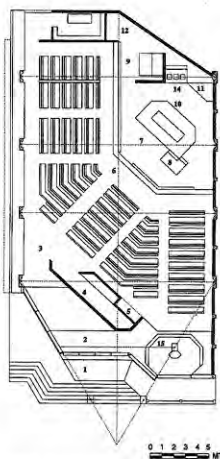
a- El sentido procesional de la nave y presbiterio.

Señalado mediante un pórtico que antecede a la sacristía, de tal modo que ambos convergen en el eje longitudinal de la nave que se proyecta hasta el altar.

b- La horizontalidad del espacio.

Señalada por la mayor extensión y profundidad dada por los paramentos perimetrales y por un horizonte luminoso permanente que unifica la percepción del espacio.

c- La excentricidad del Presbiterio.



- 1 Pórtico
- 2 Acceso
- 3 Pasillo Procesional
- 4 Sacristía
- 5 Confesionario
- 6 Antepresbiterio
- 7 Presbiterio
- 8 Ambón
- 9 Altar Santísimo
- 10 Altar Mayor
- 11 Sitial Obispo
- 12 Sacristía
- 13 Credencias
- 14 Sitial Celebrantes
- 15 Baptisterio

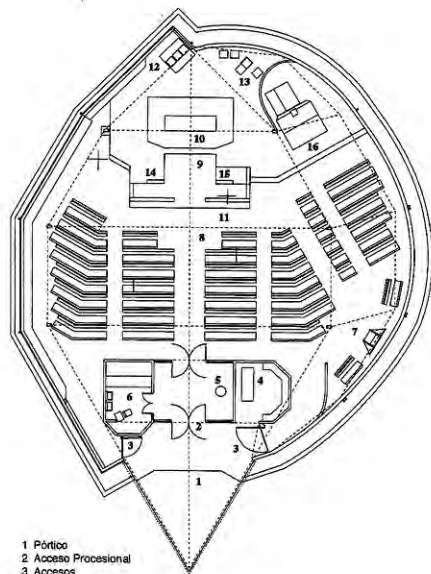
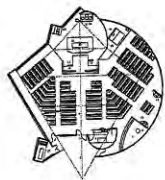
Iglesia Parroquial de Lebu / 1962-63



Lebu, exterior.



Lebu, interior.



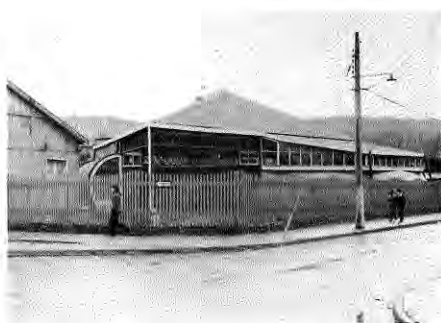
- 1 Pórtico
- 2 Acceso Procesional
- 3 Accesos

- 1 Pórtico
- 2 Acceso Procesional
- 3 Accesos
- 4 capilla Mortuoria
- 5 Baptisterio
- 6 Sacristía
- 7 Confesionario
- 8 Nave

- 9 Presbiterio
- 10 Altar Mayor
- 11 Comulgatorio
- 12 Celebrantes
- 13 Obispo
- 14 Ambón Epístola
- 15 Ambón Evangelio
- 16 Capilla del Santísimo

Iglesia diaria

Iglesia Parroquial de Curanilahue: 1962-63



Curanilahue, vista exterior.



Curanilahue, interior.

Señalada por el desfase geométrico-espacial producido por los paramentos perimetrales.

d- La movilidad potencial de los paramentos.

Señalada por la permanencia de la forma, a pesar de las transformaciones realizadas.

e- La multiplicidad de lugares. Señalada por la luz y la presencia de los materiales

Salvo la Iglesia Parroquial de Lebu que fue demolida el año 1984, las otras tres han sufrido modificaciones que comprometen la posición de la Sacristía para dar a la iglesia una mayor capacidad. Solo en la Iglesia Parroquial de Curanilahue se llevó a la Sacristía junto altar, según el modelo reconciador.

En cada caso se plantea una relación próxima con el acontecer de ciudad a través del pórtico y otra lejana a través de la presencia formal que hemos comentado, discontinua con la imagen urbana ².

1.1.1. El sentido procesional de la nave y presbiterio.

Como dijimos antes, en términos de la percepción libre del espacio, el altar no tiene una presencia principal. No obstante, referido a la celebración litúrgica sí surge como elemento primordial e inevitablemente focal. La presencia y desplazamientos del sacerdote celebrante sobre el presbiterio, es claramente visible al quedar en una luz privilegiada ³.

El diseño del presbiterio es prácticamente igual en todas, de gran tamaño -casi un cuarto de la superficie de la nave- y configura así un punto fuerte ⁴, es decir ligado a los gestos que toman presencia en la celebración. Probablemente la misma visión de conjunto que se tiene del espacio hace que esto comparezca con mayor fuerza.

Bien, hacia dicho foco se dispone la organización relativamente sucesiva de los elementos programáti-

cos, todos contenidos de algún modo en la nave. Atrio, pórtico, acceso de los fieles, sacristía y capilla del Santísimo o capilla mortuoria según el caso, se reúnen para que el acontecer de cada recinto converja sobre el primer extremo del eje procesional y por él, hacia el altar ⁵.

Ahora bien, salvo en la Iglesia Parroquial de Lebu, el presbiterio como conjunto se plantea equilibrado sobre el eje de simetría de la estructura que es el que fija la geometría de la composición en planta. Esta simetría de lo dado, se superpone otra simetría no especular establecida por los elementos perimetrales adosados al cuerpo principal de la estructura, que es acusada por la disposición de las bancas que tienden a desfasarse y a sobrepasar la primera simetría pero sin perder la orientación respecto del presbiterio.

1.1.2. La horizontalidad del espacio.

La horizontalidad del espacio está relacionada con lo que explicamos acerca del horizonte de luz. Ahora veremos cómo esto se construye arquitectónicamente a partir de la oposición de lo curvo con lo recto.

Lo curvo rodea o bordea a lo recto del galpón metálico que de por sí determina fuertemente un sentido axial. Lo curvo invita a rodear a rozar, sin que el acontecer se proyecte de golpe hacia el centro de atención. Se va haciendo un giro siempre por el lado derecho, guiado por un zócalo curvo, en una suerte de deambulatorio que acompaña al espacio mayor de la nave, acercando al fiel en forma progresiva al altar. La iglesia de naves lleva en forma tangente hacia el altar por su nave lateral, sin acercar.

Lo curvo aquí en éstas iglesias aporta riqueza pormenorizando el espacio, abriendo relaciones. Espe-

cial interés tiene la proposición de la Iglesia Parroquial de Arauco que desplaza una curva que se abre respecto a otra semejante, para crear un acceso hacia el pórtico-corredor que es lado y frente urbano de la obra. Desde el interior el juego cambiante de la inclinación del muro curvo lleva hacia una menor luminosidad, hasta el punto en que se traslapan las dos curvas, lugar donde se abre la puerta de acceso, provocando un fuerte contraste de luz y creando así una relación profundidad hacia el exterior.

Se tiene también entonces, un juego permanente de los paramentos, en donde la verticalidad prácticamente no existe; desde un zócalo bajo interior hacia arriba, todos los elementos configuradores del espacio se presentan inclinados, conforme vayan acogiendo el acontecer o la luz deseada, cuestión que provoca la existencia de *lugares*, los que referiremos más adelante.

Así, los fondos indispensables para la presencia del acto litúrgico, son siempre fondos vivos, pues participan plenamente del espacio y su luz.

Tiene mucha fuerza en la concepción de lo curvo la generación de situaciones de *déjante y detrás*, en tanto participa en la presencia y expresión urbana de las iglesias. Ya vemos como en Arauco la simple incorporación del pórtico lateral genera un *déjante* que acoge y permite un acercamiento a la forma; comparencen al ojo una serie de detalles y texturas.

Un claro ejemplo de esto lo constituyen las bajadas de aguas lluvias, las cuales son cazadas entre dos tablas por su lado ancho, apenadas entre sí, de tal modo que aparece un cuerpo consistente suficiente al ojo, que le da la categoría de elemento arquitectónico y permite entonces configurar un espacio pórtico.

Sin embargo en Curanilahue, las fachadas curvas son un claro *déjante* o *revés* de la forma. Una, porque el emplazamiento no logra una distancia para que el ojo lea la totalidad; la obra se viene repentinamente encima y no se comprende. Empeorado más por la reja que delimita la propiedad que le resta valor funcional urbano, espacial y también estético. Su falta de mantenimiento es clara señal de lo dicho; no se sabe qué hacer con la forma.

La Iglesia Parroquial de Florida por su parte ofrece el pórtico de acceso hacia la plaza-atrío, vinculado a la ciudad como un frente neto, mientras que todo su costado izquierdo -en donde la curva va en traslación- permite una aproximación del transeúnte, actuando la forma más allá de su sentido pura-

mente estético. Aquí por el contrario se le da a la iglesia una *mantención* permanente.

Perovolvamos al caso de Arauco que es la obra más plena de este grupo y donde la problemática de lo curvo alcanza diversas escalas, que van desde la presencia aturdida característica, hasta el detalle de la colocación del perno o del clavo, o al trabajo deliberado de las texturas y brillos en los elementos, sin agotar su acción arquitectónica, entendiéndolo por ello y como su rol fundamental, que toda aproximación a la obra tiene sentido en cuanto canta a lo procesional. La preocupación por mantener la torre y la columnata de la nave central de la antigua iglesia está relacionada con la preparación al acto de orar haciendo un continuo entre la ciudad y la nave⁸.

Lo antiguo y lo nuevo se confunden en el procesional a través de un giro articulado de sus ejes en pleno acceso, el que es cuidadosamente anunciado por las texturas de suelo de brillos alternados que se ofrecen al pie y al ojo simultáneamente.

1.1.3. La excentricidad del presbiterio.

Hagamos ahora una mirada comparativa de los elementos de generación curva y su repercusión en el espacio interior.

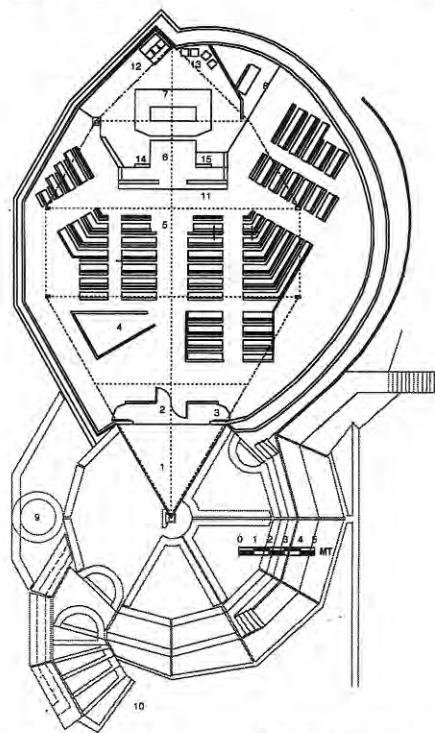
Ya, la planta de las iglesias es reveladora de sentidos claramente diversos. Observemos que el costado izquierdo es de trazantes rectas y quebradas mientras el derecho presenta curvas de traza ligeramente excentrica (en esto difiere la Iglesia de Lebu edificada; en la primera versión se cumple).

El costado quebrado está destinado a respaldar una permanencia y para ello, se crea un elemento cóncavo que aloja en su traslación un asiento corrido que marca también el perímetro del espacio. El costado curvo derecho por su parte, se concibe a partir de elementos rectos desarrollados como mantos cónicos de sección aparentemente continua, cuyo destino es conducir al fiel en forma centripeta y provocar la calidad de luz necesaria.

En la disposición interna de los elementos del presbiterio, llama la atención cómo la colocación de la Sede. Se ubica en todos los casos detrás y a un lado del altar y no como sugiere el Concilio II, es decir delante y a un lado. Este hecho, aunque de menor importancia, debe interpretarse como un signo de que estas iglesias fueron concebidas en pleno período de transición arquitectónica movida por los cambios evidentes de la liturgia¹⁷.

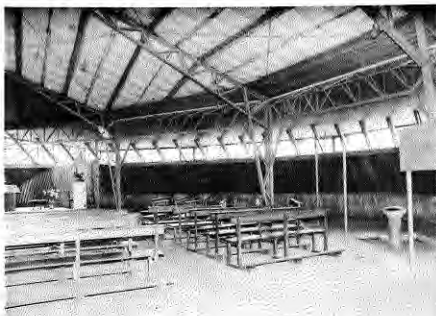
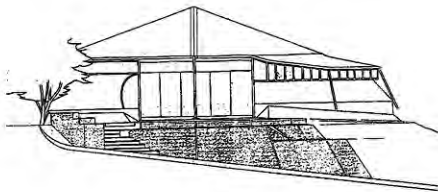
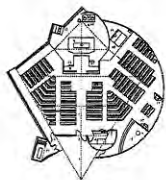


Florida, vista exterior.



- | | |
|----------------------|--------------------------------|
| 1 Pórtico de Acceso | 9 Gruta Virgen del Rosario |
| 2 Acceso Procesional | 10 Acceso principal a la Plaza |
| 3 Acceso Lateral | 11 Comulgatorio |
| 4 Sacristía | 12 Celebrantes |
| 5 Nave de Fieles | 13 Obispo |
| 6 Presbiterio | 14 Ambón de la Epístola |
| 7 Altar Mayor | 15 Ambón del Evangelio |
| 8 Altar Santísimo | |

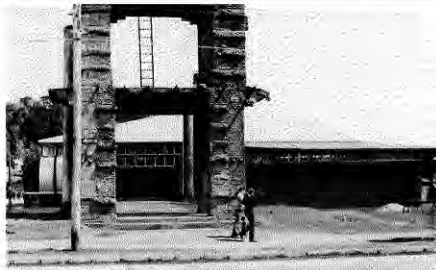
Iglesia Parroquial de Florida. 1962-63



Florida, interior.



Florida, interior.



Iglesia Parroquial de Arauco. En primer plano, la torre de la antigua iglesia.

Iglesia Parroquial de Florida. Elevación oriente

Además reconocemos el ambon del evangelio y el ambon de la epístola. Aquí se produce una relación de excentricidad que veremos también en el caso de la iglesia de Corral que trataremos más adelante. Como decíamos anteriormente, se produce un desfase de la geometría dada al incorporar los elementos curvos. Se genera así una excentricidad de la asamblea respecto del altar y viceversa. Se busca entonces equilibrar el acto de celebración en el espacio, dando significación a un centro virtual que es ocupado por el ambon del evangelio y que se encuentra aproximadamente en el eje virtual de equilibrio y de máxima aproximación a la asamblea.

Otra relación que parece interesante es la que establecen las bancas con la geometría abstracta del espacio, la que está sostenida evidentemente por la geometría estructural. Las bancas que si bien se organizan en simetría, ella no es especular; es distinta respecto de los bordes del espacio, en donde adquiere una movilidad que la saca de la rigidez central. Esto se nota claramente en el espacio al presentarse un horizonte bajo de las bancas que penetra hacia los bordes en una ordenación que crea un fuerte vínculo con el horizonte de luz que aúna el espacio y que claramente rompe con la axialidad de la geometría estructural.

Aparte de los tres aspectos de desarrollo arquitectónico recién comentados, todos ellos verificados perceptualmente, hay otros no menos importantes que debo exponer:

1.1.4. La movilidad potencial de los paramentos.

Esto es algo importante por cuanto toca en estos casos a la propia capacidad que puede tener una obra para mantener presente su esencialidad formal, no obstante las modificaciones que suele recibir una obra de arquitectura a través del tiempo.

Todas estas iglesias han sido transformadas ligeramente, pero cuesta mucho darse cuenta en qué consistieron los cambios realmente, por que están hechos a la manera de la propia iglesia. También podría interpretarse como que el sistema constructivo y la forma de los elementos arquitectónicos no fueron concebidos como algo permanente y contienen potencialmente la capacidad de transformación. Cuando se han movido o quitado elementos, la huella que queda es parecida a lo que expresaba el lugar, de suerte que la espacialidad esencial mayor, no se ve afectada.

Todos los recintos fueron y siguen siendo planteados como sábanas abiertas al cielo de la nave. Eso los hace móviles y no permanentes.

Es muy interesante observar que la definición material en general no tiene ninguna ostentación. Esto es posible porque la definición del espacio es clara. Es algo que he observado también en las obras de la Ciudad Abierta, en donde la mirada recorre cada elemento y reconoce una relación de conjunto, sin que esto signifique ver en cada cosa otra, sino ella misma. Lo mirable entonces descansa en las singularidades del conjunto.

En las tres iglesias metálicas existentes se ha transformado el área de acceso, en la cual se reúnan la Sacristía, Capilla del Santísimo, pila bautismal e incluso Capilla Mortuoria. Esto configuraba en las proposiciones la nave de preparación y despedida al orar. La pila bautismal se encuentra ahora junto al altar en el presbiterio, cuestión que se contraponen con la idea procesional original. Hoy día sin embargo, casi a treinta años del Concilio, la celebración litúrgica está llena de nuevas tradiciones que han ido consolidando una forma de expresión y símbolo cristiano -como por ejemplo el hecho de que el sacerdote despidiera a cada uno de los fieles a la salida de la misa-, todo lo cual ha reforzado lo procesional de la cele-

bración. Esto, hace parecer que en estas iglesias, los cambios fueron de algún modo compensados por los hechos.

Bien, el hecho de haber modificado el espacio, en tanto se le abre al ojo la profundidad desde el entrar mismo, no rompe la percepción original de la luz y creo que más todavía, la nueva visión de totalidad aporta claridad a la misma proposición.

La levedad de los paramentos con que se delimitaban esos recintos estaba dada por su baja altura y por ser abiertos al cielo de la nave, cuestión que da continuidad al espacio.

1.1.5. La multiplicidad de lugares.

El uso de los materiales constructivos habituales junto una mano de obra voluntariosa por conseguir buenas terminaciones, aun cuando de la más sencilla expresión, hacen que estas obras sean mirables con detención. Porque los materiales son llevados a su condición mirable. La constructividad se llena de una variedad que va mostrando incesantemente distintas posibilidades. El ojo entonces recorre las partes de la obra y se detiene tanto en una, como en otra.

La condición de luz que describimos al principio, en la cual todo tiene una presencia equivalente y

este ojo que reconoce plenamente el espacio, hacen que el estar orando u oyendo misa esté muy asociado a la percepción de lugar, en el sentido más propio de lugar; de ser uno u otro. El fiel se apropia fácilmente de un sitio para orar⁷.

La percepción de lugar es fuerte también en el perímetro del espacio, junto a los paramentos de cierre. Allí la luz alcanza sus mayores matices, sea por las concavidades o por los planos inclinados, ocurre que hay una zona en donde la visión de la ventana de luz se produce solo hacia el lado opuesto. Se queda entonces en otra luz distinta que la homogénea que es propia de la nave.

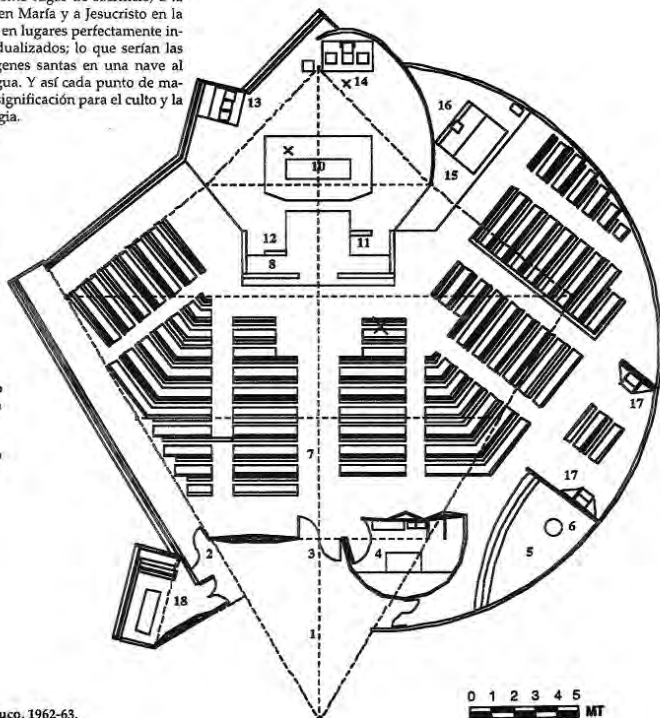
Tal situación hace que en esta zona el acto se dé en semipenumbra, ligeramente oculto, como en un deambulatorio.

Hay que reconocer entonces, que en la nave única de estas iglesias se inscriben una cantidad de situaciones arquitectónicas, de las que podría desprenderse un programa bastante complejo distinto clero, al de una iglesia tradicional preconciliar. De hecho la nave en cada iglesia contiene aparte del altar como lugar de sacrificio, a la Virgen María y a Jesucristo en la cruz en lugares perfectamente individualizados; lo que serían las imágenes santas en una nave al antigua. Y así cada punto de mayor significación para el culto y la liturgia.

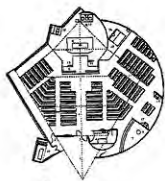


Iglesia Parroquial de Arauco

- 1 Pórtico
- 2 Accesos habituales
- 3 Acceso Procesional
- 4 Sacristía
- 5 Baptisterio
- 6 Pila
- 7 Nave
- 8 Comulgatorio
- 9 Presbiterio
- 10 Altar Mayor
- 11 Ambón del Evangelio
- 12 Ambón de la Epístola
- 13 Celebrantes
- 14 Obispo
- 15 Capilla del Santísimo
- 16 Sacristía misa diaria
- 17 Confesionarios
- 18 Capilla Mortuoria



Iglesia Parroquial de Arauco, 1962-63.



2. LAS IGLESIAS DE MADERA: CORRAL Y PUERTO MONTT

A continuación se presentan los casos de Corral y Puerto Montt emparentados entre sí por dos razones principales:

La primera, porque se trata en ambos casos de reconstrucciones de edificios antiguos en que se trabaja a partir de lo existente. En el caso de Corral lo constituye fundamentalmente una estructura que se entiende como potencia formal, mientras que en Puerto Montt, lo existente se deja contrapuesto con lo nuevo que se ofrece como fondo.

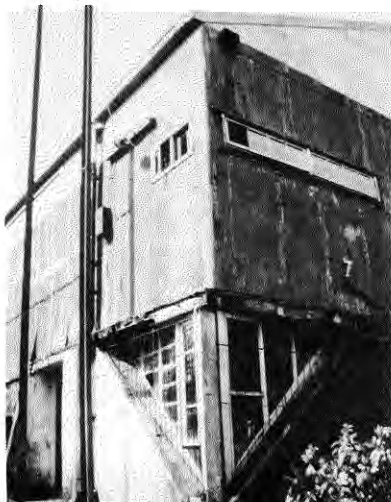
La segunda es de carácter estructural y constructivo. En ambas se emplea la misma invención de nudos de hormigón en la estructura resistente de madera, los que permitieron asegurar y prever el exacto comportamiento de los elementos a lo largo del tiempo. Los nudos de hormigón fueron propuestos por el ingeniero español Alberto Vives, quien se ocupaba especialmente de los aspectos constructivos de las iglesias, mientras que cálculo estructural lo desarrollaba el Arquitecto Sergio Rojo. La idea de utilizar el hormigón en los nudos de las piezas de madera permitía que la cabeza de los palos repartiera su esfuerzo en forma homogénea por todos sus puntos, ya que la mezcla haría un contacto total con la madera. Es imaginable que tal certeza facilitaba predecir el comportamiento de los elementos y asegurar mayor exactitud en el cálculo. Las vigas de Corral fueron examinadas en el viaje que se hizo al lugar en 1982 para la muerte del Arquitecto José Vial y se pudo observar que ellas no habían bajado más que los 3 cm. previstos por el cálculo.

Sin embargo, los dos casos pueden distinguirse entre sí a través de algo fundamental. Es la distinta repercusión que tienen los Estudios Litúrgicos en las dos iglesias.

La Iglesia de Corral, expone con gran fuerza los principios arquitectónicos contenidos en dichos estudios, al igual que aquellos iniciales de la Capilla de Pajaritos y

probablemente sea la más plena de todas las iglesias, en tanto todos los conceptos teóricos del espacio manejados, resuenan firmemente.

La Iglesia de Puerto Montt por su parte, trabaja con autonomía o quizás simplemente se encara desde otra perspectiva. Hoy, el análisis de los escritos nos acerca más a los planteamientos sobre el modo de construir la Ciudad Abierta²².



Corral.



Iglesia Parroquial de Corral.



Corral: Detalle bajada aguas lluvias.

Se trabaja más desde la obra misma, como oyéndose a sí misma.

Como estos dos casos han sido amplia y rigurosamente expuestos por los mismos profesores y discutidos o comentados por otros estudios, los presentaré a partir de extractos de escritos publicados por los propios autores.

2.1. Iglesia Parroquial de Corral*

«La nueva Parroquia de Corral surge de una reconstrucción y no de una construcción nueva. Sin embargo su arquitectura no es de adaptación a la existente. La forma arquitectónica se funda en el acto de orar, el retiro de la presencia de la forma, y la luz de la oración.»

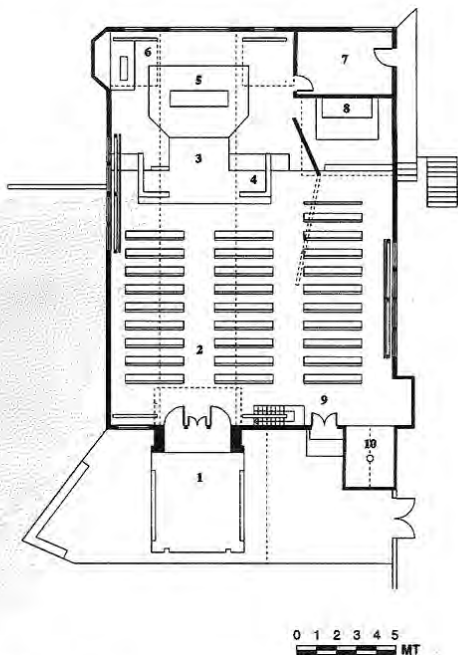
Aquí se plantea en síntesis lo que el estudio de la Capilla de Pajaritos estableció como principios arquitectónicos.

«El obrar en aquella metamorfosis es bastante distinto al de la obra nueva. Hay primero una operación de resta (desbastar lo existente) que es delicada porque es irreversible. El espacio de lo existente se comporta entonces como un material, como el bloque del escultor que hubiera utilizado otra estatua para hacer la suya. A ella sigue una operación de suma.»

El espacio convertido en material. Luego, los elementos constructivos no hacen otra cosa que seguir al espacio, para modelarlo, para hacerlo aparecer, para develarlo conforme una teoría del espacio, que aquí es la teoría del ancho, el cual permite que el orar se de en proximidad visual.

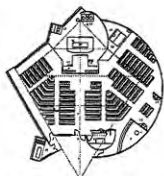
«De esta situación de mano de obra no especializada, surgió la innovación de ejecutar nudos de hormigón para las dos grandes vigas de 20 metros y los machones de madera que constituyen la estructura resistente. La dimensión de esas vigas exige alta precisión en los ensambles de nudos para evitar deformaciones acumuladas y esfuerzos no previstos. Para ello, se inventó un sistema de nudos de hormigón que requerían solo cortes simples en las piezas de maderas, y un moldaje también muy elemental que permitía suplir cualquier imperfección con el relleno de hormigón.»

El sistema alcanzó tal facilidad de operación y precisión que las vigas, ya colocadas, después de ser sometidas a prueba con su carga máxima admisible cargándola en toda su longitud con grandes piedras, al ser descargadas volvieron a su posición inicial con la flecha de 3 cm. prevista por el cálculo.



- 1 Acceso y Pórtico
- 2 Pasillo Procesional
- 3 Presbiterio
- 4 Ambo
- 5 Altar Mayor
- 6 Credencias
- 7 Capilla Mortuoria
- 9 Acceso Misa Diaria
- 10 Baptisterio

Iglesia Parroquial de Corral, 1961-63



Más tarde, pero no por razones de calidad de mano de obra sino por facilidad, el sistema volvió a emplearse en la Iglesia de San Javier de Puerto Montt.»

Una desventaja tan importante como el no contar con la mano de obra adecuada abre hacia la innovación que echa mano de lo más a la mano, trascendiéndolo a un lujo de la forma: los nudos de hormigón, con ningún costo adicional y alcanzando una mucho mayor eficacia

«Tales cuidados [aprovechamiento de más de 50% del material existente, rescate de madera sumergida en el mar y el trabajo cuidadoso de recuperación de planchas] se inscriben en un propósito arquitectónico.

Era presumible en ese tiempo que -dadas las disponibilidades y extensión de la diócesis- la Parroquia de Corral -no contaría en el futuro con posibilidades de una mantención a escala mayor. Esto obliga, aun en una construcción modesta, a establecer un claro criterio de partidas llevadas al mínimo, y algunas, llevadas a un máximo casi de lujo. Por ejemplo, las pinturas epóxicas que se usaron en el exterior fueron preparadas especialmente por la industria y no existían en el comercio para asumir las condiciones climáticas de Corral sobre un mínimo de 15 años de duración. Estas medidas y un riguroso cálculo de ventilación han asegurado la perfecta permanencia que presenta el edificio hoy

día. Para ello la importancia del cálculo ha sido decisiva.»

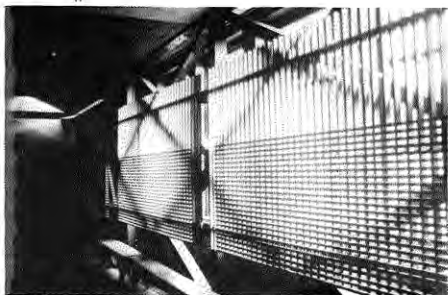
En todo sentido aparece el trabajo con lo existente como algo lleno de posibilidad pero asumiendo que lo que había que hacer, se haría con cualquier material. La obra se entiende como una oportunidad arquitectónica; oportunidad de obra que se funde con la oportunidad de los oficios para esplender en los materiales; oportunidad de los materiales para esplender en la voluntad del espacio, - la voluntad del arquitecto.

«Estos dos ejemplos [enderezado de la estructura y dobladura de planchas a base de tablonjes] no se exponen por su valor en sí, sino porque ellos reflejan el espíritu que invadió la acción, complaciéndose en alcanzar la forma con cualquier material.»

Se trataba () de introducir, de intercalar en el edificio existente un esqueleto autónomo capaz de asegurar la estabilidad al viento y al sismo de todos los elementos.»

Fundamentar: «Por su parte el espacio del lugar de oración se concibe en una proximidad. Se observa que el gesto y la figura revestida del sacerdote crean, para el acto de orar, un umbral de distancias con respecto al pueblo⁶. Podría decirse que entre una proximidad inmediata y una gran lejanía de la figura, se produce una escala que va desde una acentuada abstracción de la persona del sacerdote para el pueblo, y del pueblo para el sacerdote.»²¹

* Los textos entre comillas fueron extractados de CA N° 32.



Corral: Detalle interior



Corral: Detalle bajada de agua.



Corral: Vista interior.



Puerto Montt. 1962-64

2.2. Iglesia Jesuítica de Puerto Montt**

«Durante el terremoto de 1960, tras recorrer el Sur devastado, ante los planes de reconstrucción ya decididos, proponemos estudiar el caso de las iglesias afectadas. Se entrega a los obispos de Chile un informe técnico sobre todas ellas. Solo el Arzobispo de Concepción (Ms Silva), el obispo de Valdivia (Ms Santos) y más tarde la Compañía de Jesús nos encargaron obras.

Este caso: la Iglesia Matriz de Puerto Montt es parroquia pero puede dejar de serlo, es iglesia del convento y del Colegio. Iglesia de estilo tradicional jesuítico, seriamente afectada.

Se pide espacialmente un gran ventanal como puerta.

A la destrucción decimos NO. Se da cabida a la conservación total de su antigua estructura y terminaciones de bóvedas, cielos, ventanas y torre antiguos.

Se renuevan los muros y la fachada (ésta, con el ventanal pedido).

No se modificó nada de lo antiguo según versiones modernizadas. Lo antiguo cabe como es.

Lo nuevo se construyó como superficies, planos que se muestran mediante la diagonal.

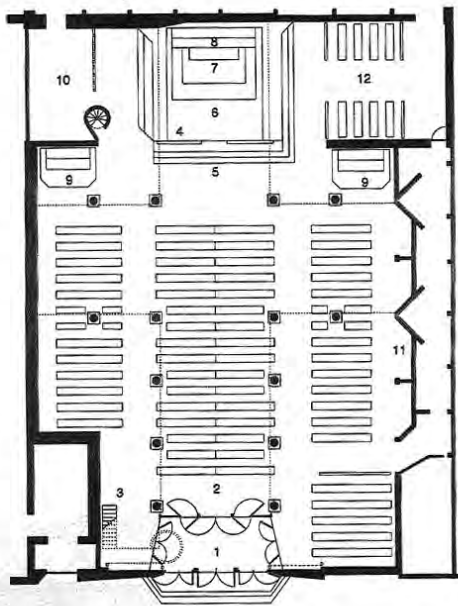
Con ellos se establece, en relación a lo antiguo, una discontinuidad, dentro de un espacio encerrado, unitario, en planta de cruz, trae la complejidad que abre la múltiple manera de estar en una iglesia.

Los planos construyeron otro horizonte luminoso -no naturalístico- con una luz rebotante en lo que lo antiguo se sumerge-tal como es- contenido en otra lejanía.

Toda re-construcción es plena arquitectura, enlaza lo nuevo y lo viejo y, ante el acontecimiento del terremoto, el acto lleva la forma hasta un «flor de labios». El arquitecto no permanece mudo; su trazo fundado en la arquitectura del acto da lugar y hace obra.»

«A raíz del terremoto del año 60 en el sur del país, tomamos a nuestro cargo reconstruir obras que nadie se interesaba en llevarlas a cabo. Esta iglesia fue uno de esos casos. Para nosotros, aunque realizamos varias reconstrucciones, este es un caso único.

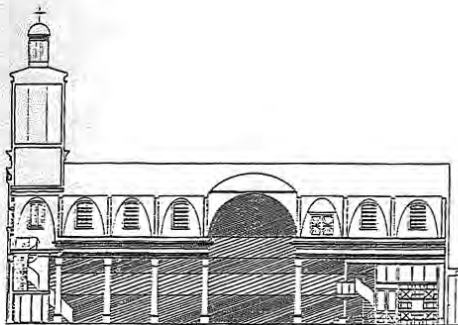
Es que nosotros creemos que la arquitectura se encarna en casos únicos. No generalizables. Que no cuenta con obras antecesoras ni sucesoras. Sino que ellas viven por sí mismas su propia vida. No vamos, así, insertos en la historia de la arquitectura. Ella no es un desenvolvimiento histórico sino un múltiple presente.»



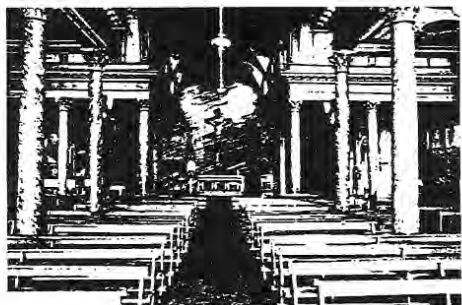
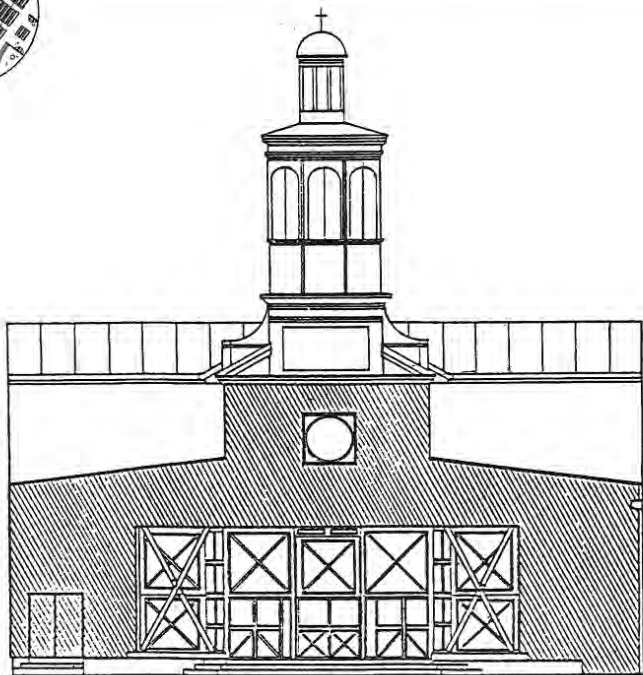
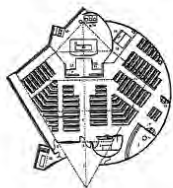
0 1 2 3 4 5
MT

Iglesia Matriz de Puerto Montt. 1962-64

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| 1 Hall de Acceso | 7 Altar Mayor |
| 2 Puertas Procesionales | 8 Altar del Santísimo |
| 3 Escala al coro | 9 Altares laterales |
| 4 Ambón | 10 Sacristía |
| 5 Comulgatorio | 11 Confesionarios |
| 6 Presbiterio | 12 Capilla Alumnos |



Corte longitudinal.



Puerto Montt, nave central.

En este último párrafo creo que está contenido todo el trasfondo del pensar artístico de la Escuela de la UCV, fundado en la poesía y que se coloca con un vacío bajo los pies; en un desconocido²¹.

«Por tanto, nosotros decidimos sacarla de su condición de copia; en honor de la arquitectura, y a través de ella, de este país asolado por terremotos que le piden reconstruirse. Y lo que hicimos fue precisamente que el vacío interno se encontrase con sus propios límites. () Pues nuestro sentido de la armonía no es aquel de la continuidad básica que se articula en discontinuidades que manifiestan así el discurso de aquella. No se trata de una discontinuidad básica que tiende a articularse en continuidades. Por eso, ante el vacío interno levantamos superficies limitantes construidas con toda prolijidad por la prolija disposición de maderas de vetas prolijas. () Para construir con rigor tal cosa, los límites son planos construidos por la diagonal. Ellos reciben la luz de un modo irisado. No de clarescuro... () ... esta obra llegó al momento de su tijeral o momento en que

una construcción celebra haber alcanzado la altura que le es propia que para nosotros en cada caso siempre alcanza su propia forma o grandeza aun -por cierto- en reconstrucciones como la presente. Y ella alcanzó el tijeral pues cuanto hicimos no lo llevamos a cabo por cuenta propia: vale decir, concéntricamente, sino a la inversa, excéntricamente; pues procedimos conforme a una indicación poética, que nos señalaba al día siguiente del terremoto: «ahora y aquí». Vale decir, ponerse manos a la obra. Por tanto, si la palabra poética no hubiera hablado, nada habríamos realizado. Pero esto no es algo que nos atañe a nosotros en cuanto que nos inspira, nos envientona, etc. No. Se trata que la palabra a través de nuestra obra excéntrica alcance a ser carne de extensión. En el temor de tal cosa nos atrevimos a trazar lo que nuestros pasos -de nuestros pies- en la obra iban midiendo²² y a porfiar para que la prolijidad de las maderas alcanzaran su ser algo concluso.»

²² Los textos entre comillas fueron extractados de CA N° 36.